



Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), septiembre-octubre 2025,
Volumen 9, Número 5.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i5

EL INGLÉS COMO MEJORA PARA LA CARRERA PROFESIONAL Y EMPRESARIAL LOCAL E INTERNACIONAL

**ENGLISH AS AN ENHANCER FOR LOCAL AND
INTERNATIONAL PROFESSIONAL AND BUSINESS
CAREERS**

Olu Smith

University of Washington, USA

El Inglés como Mejora para la Carrera Profesional y Empresarial Local e Internacional

Olu Smith¹

isedipounds@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0007-7894-1686>

University of Washington

Seattle, USA

RESUMEN

El presente artículo de revisión sistemática tiene como objetivo analizar cómo el dominio del inglés contribuye a la mejora de la carrera profesional y la competitividad empresarial, tanto en contextos locales como internacionales. Para ello, se aplicó la metodología PRISMA, realizando una búsqueda exhaustiva en bases de datos académicas y literatura gris, con criterios de inclusión que consideraron estudios empíricos, revisiones y reportes institucionales publicados entre 2013 y 2025. Se seleccionaron estudios que abordaron la relación entre habilidades en inglés y empleabilidad, desempeño laboral, expansión empresarial y políticas educativas. Los hallazgos indican que el inglés actúa como un habilitador clave del desarrollo profesional, incrementando la empleabilidad, salarios y oportunidades de movilidad internacional. A nivel empresarial, la competencia en inglés facilita la expansión a mercados globales, la innovación y la coordinación de operaciones transnacionales. Además, la revisión evidencia que la calidad educativa, la formación docente, la integración de herramientas digitales y las políticas públicas estratégicas son determinantes para maximizar los beneficios del inglés. Se identificaron brechas socioeconómicas y desigualdades en el acceso a formación, que condicionan la equidad de oportunidades. Los resultados destacan la necesidad de políticas inclusivas y programas de capacitación contextualizados, que combinen desarrollo lingüístico, competencias digitales y estrategias corporativas alineadas con los objetivos de crecimiento y competitividad.

Palabras clave: inglés, carrera profesional, competitividad empresarial

¹ Autor principal

Correspondencia: isedipounds@gmail.com

English as an Enhancer for Local and International Professional and Business Careers

ABSTRACT

This systematic review article aims to analyze how English proficiency contributes to the improvement of professional careers and business competitiveness in both local and international contexts. To achieve this, the PRISMA methodology was applied, conducting a comprehensive search in academic databases and gray literature, with inclusion criteria considering empirical studies, reviews, and institutional reports published between 2013 and 2025. Studies addressing the relationship between English skills and employability, job performance, business expansion, and educational policies were selected. The findings indicate that English serves as a key enabler of professional development, increasing employability, salaries, and opportunities for international mobility. At the organizational level, English proficiency facilitates expansion into global markets, innovation, and the coordination of transnational operations. Furthermore, the review highlights that educational quality, teacher training, integration of digital tools, and strategic public policies are critical to maximizing the benefits of English. Socioeconomic gaps and inequalities in access to training were identified, affecting the equity of opportunities. The results emphasize the need for inclusive policies and context-based training programs that combine language development, digital competencies, and corporate strategies aligned with growth and competitiveness objectives.

Keywords: English, professional career, business competitiveness



INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas la creciente globalización económica y la integración de mercados han posicionado al inglés no sólo como una lengua franca internacional, sino también como una herramienta estratégica en el desarrollo profesional y empresarial. El dominio del inglés facilita el acceso a información técnica, redes internacionales y oportunidades de empleo que trascienden fronteras nacionales; por ello, muchas empresas multinacionales y organizaciones transnacionales lo consideran una competencia indispensable para puestos de alta responsabilidad y para funciones vinculadas al comercio exterior, la tecnología y la investigación (British Council, s.f.; OECD, 2023).

Desde la perspectiva del mercado laboral, la demanda de competencias lingüísticas en inglés se ha documentado de manera consistente: estudios y análisis de vacantes muestran que un porcentaje importante de ofertas laborales en regiones como Europa especifican explícitamente conocimientos de inglés como requisito, lo que se traduce en una ventaja competitiva para quienes poseen dichas habilidades (OECD, 2023). Esta ventaja se manifiesta tanto en la posibilidad de acceder a puestos mejor remunerados como en la movilidad profesional internacional, puesto que el inglés facilita la interacción con clientes, proveedores y colaboradores de diversos países (OECD, 2023; British Council, 2014).

A nivel microeconómico, la literatura empírica ha mostrado vínculos positivos entre la competencia en inglés y los ingresos individuales. Investigaciones en contextos tan diversos como inmigrantes en Estados Unidos y trabajadores de países en desarrollo reportan primas salariales asociadas al dominio del inglés, aun controlando por educación formal y experiencia laboral (Moeller, 2018; Churkina et al., 2023). Estas primas responden a la mayor productividad esperada de trabajadores que comunican eficazmente en contextos internacionales y que pueden asumir tareas con alto componente comunicativo, técnico o gerencial que exigen interacción en inglés (Moeller, 2018; Churkina et al., 2023).

Para las empresas, la inversión en capacidades lingüísticas de su personal constituye una estrategia de competitividad: la capacidad de negociar, coordinar cadenas de suministro globales, adoptar tecnologías extranjeras y acceder a mercados internacionales depende parcialmente de la fluidez comunicativa en inglés. Informes de organismos y de consultoras señalan que compañías que incorporan políticas de formación en inglés, o que reclutan con criterios de competencia lingüística, observan mejoras en la



eficacia de comunicaciones internacionales y en la apertura a nuevos mercados (British Council; Economist Intelligence Unit). En suma, el inglés no sólo es una herramienta operativa sino un activo estratégico organizacional.

No obstante, el impacto del inglés en la trayectoria profesional y empresarial no es homogéneo: depende de factores estructurales como la demanda sectorial, la segmentación del mercado laboral y las políticas educativas nacionales. En economías con sectores exportadores intensivos en conocimiento o con fuerte presencia de inversión extranjera directa, la ventaja de poseer inglés es más pronunciada; mientras que en economías donde la demanda interna domina y los vínculos internacionales son limitados, la prima del inglés puede ser menor (World Bank; OECD). Por otra parte, la calidad de la enseñanza de lenguas, el acceso a formación continua y las desigualdades socioeconómicas condicionan quiénes acceden a las oportunidades que ofrece el dominio del inglés (World Bank; OECD).

La relevancia del inglés también se articula con fenómenos contemporáneos del mundo laboral, como la digitalización y la economía del conocimiento. El acceso a plataformas digitales, documentación técnica, foros científicos y cursos online en inglés incrementa el capital humano de aquellos que dominan la lengua, ampliando su capacidad de aprendizaje autodirigido y su inserción en circuitos profesionales especializados. Instituciones internacionales insisten en que cerrar la brecha de competencias —incluyendo las lingüísticas— es crítico para que los países aprovechen las oportunidades que ofrece la transformación digital y para reducir vulnerabilidades frente a cambios tecnológicos (World Bank, 2024).

Desde una óptica formativa, la relación entre la enseñanza del inglés y la empleabilidad exige una aproximación integral: no basta con instruir en contenidos gramaticales; es preciso articular la enseñanza con contextos de uso profesional (English for Specific Purposes), prácticas comunicativas auténticas y evaluaciones que reflejen demandas laborales reales. Estudios sobre inglés para el trabajo recomiendan mapear competencias por rol profesional (reading, writing, speaking, listening) y alinéalas con niveles del MCER/CEFR para diseñar programas que respondan a las necesidades del mercado (British Council; Arkoudis et al., s.f.). Esta orientación hacia la relevancia funcional maximiza la transferencia de lo aprendido al puesto de trabajo.



Más allá de los efectos económicos directos, el dominio del inglés influye en la empleabilidad a través de capitales sociales y culturales: profesionales con fluidez en inglés suelen tener mayor acceso a redes internacionales, oportunidades de formación posgradual en el extranjero, y mayor visibilidad en foros y publicaciones globales. Tales efectos intangibles, aunque más difíciles de cuantificar, amplifican la trayectoria profesional a mediano y largo plazo y potencian la capacidad de las empresas para innovar y aprender de prácticas internacionales (British Council, Culture at Work report).

Sin embargo, la adopción del inglés como vehículo preferente de comunicación empresarial también plantea dilemas y riesgos. Una política corporativa que privilegie únicamente el inglés puede agravar desigualdades internas, marginando a trabajadores con menos oportunidades de aprendizaje formal y reforzando barreras de ascenso profesional. Además, la dependencia excesiva del inglés puede debilitar capacidades en lenguas locales y la comunicación con mercados y comunidades no anglófonas, por lo que las estrategias organizacionales deben equilibrar la promoción del inglés con políticas inclusivas de capacitación y reconocimiento de competencias lingüísticas diversas (Erling & Seargeant, British Council studies).

En términos de políticas públicas y educativas, la integración de la enseñanza del inglés en sistemas formales requiere atención a la calidad docente, formación continua del profesorado, materiales contextualizados y evaluación de resultados. Informes del Banco Mundial y de organismos multilaterales indican que mejorar la calidad educativa incluyendo la enseñanza de lenguas— es esencial para traducir la inversión educativa en crecimiento económico y mayor equidad; la enseñanza del inglés debe enmarcarse en políticas de habilidades más amplias que contemplen también alfabetización digital y competencias socioemocionales (World Bank, 2020–2024; OECD).

El estado actual de la investigación sobre el impacto del inglés en empleabilidad y desempeño empresarial muestra avances pero también vacíos: existen múltiples estudios correlacionales que asocian mejor dominio del inglés con mayores ingresos y oportunidades, pero faltan análisis longitudinales robustos en variados contextos nacionales que permitan identificar causalidad y mecanismos precisos (Galvez-Soriano, 2025; Daqiq, 2024). Asimismo, se requiere más investigación aplicada que evalúe programas de formación en inglés orientados al mundo laboral y que examine cómo la competencia en inglés interactúa con otras capacidades (técnicas, digitales, interpersonales) para producir resultados



laborales. Estos vacíos justifican la presente revisión, que busca sintetizar la evidencia sobre cómo el inglés contribuye —y bajo qué condiciones— a la mejora de la carrera profesional y al desempeño empresarial tanto en mercados locales como internacionales.

Contexto y Relevancia del Estudio

El inglés se ha consolidado como la lengua franca del comercio internacional, la ciencia y la tecnología, convirtiéndose en un factor clave de competitividad para individuos y organizaciones (Crystal, 2019).

La globalización de los mercados, la digitalización y el auge de las economías basadas en el conocimiento han incrementado la necesidad de profesionales con dominio de esta lengua, tanto en contextos locales como en escenarios de negocios globales (Graddol, 2021). En América Latina, por ejemplo, informes del British Council (2023) subrayan que la competencia en inglés está estrechamente vinculada con la capacidad de atraer inversión extranjera y de acceder a empleos de alta cualificación.

Asimismo, el inglés opera como un habilitador de movilidad laboral y educativa, ampliando el acceso a estudios de posgrado, oportunidades de formación en línea y redes de colaboración internacional (Dearden, 2020). Esta dimensión trasciende la mera comunicación: incide en la generación de capital humano altamente cualificado y en la creación de ecosistemas empresariales innovadores (OECD, 2023). Sin embargo, la distribución de estas competencias es desigual y depende de factores como la calidad de la enseñanza, las políticas lingüísticas y las brechas socioeconómicas (World Bank, 2024).

En este contexto, el presente estudio resulta relevante porque examina de manera sistemática la evidencia que vincula el dominio del inglés con la mejora de las trayectorias profesionales y con la competitividad empresarial, tanto a nivel local como internacional. Tal análisis es necesario para fundamentar políticas educativas, estrategias de formación corporativa y programas de desarrollo de habilidades que respondan a las demandas de un mercado laboral cada vez más globalizado.

Fundamentación Teórica

La fundamentación de este estudio se apoya en varios marcos conceptuales. En primer lugar, la teoría del capital humano (Becker, 1993) sostiene que las habilidades adquiridas mediante educación y formación aumentan la productividad y, por ende, los ingresos. El dominio del inglés representa una inversión en capital humano que puede traducirse en mayores salarios y mejores oportunidades de empleo (Chiswick & Miller, 2014).



Desde la perspectiva de la economía del conocimiento, el inglés se considera un “recurso habilitador” que permite acceder a información científica, tecnológica y comercial de alcance global (Powell & Snellman, 2004). La literatura sobre competencias globales refuerza esta idea al destacar que, para competir en un entorno internacional, los profesionales deben poseer no sólo habilidades técnicas sino también comunicativas y culturales (Deardorff, 2015).

En el ámbito empresarial, el modelo de capacidades dinámicas (Teece, 2007) explica cómo las organizaciones que integran habilidades lingüísticas en inglés pueden adaptarse más rápidamente a cambios del mercado, negociar con socios internacionales y acceder a cadenas de valor globales. Estudios de caso en multinacionales muestran que las políticas de “English as a corporate language” facilitan la coordinación transnacional y la innovación (Neeley, 2017).

Finalmente, desde una perspectiva sociolingüística, el inglés funciona como un capital lingüístico (Bourdieu, 1991) que confiere prestigio y poder simbólico en el mercado laboral. No obstante, esta ventaja puede reproducir desigualdades si el acceso a la enseñanza de calidad está concentrado en grupos socioeconómicos privilegiados (Erling & Seargeant, 2013). Por ello, el análisis crítico de la literatura no sólo evalúa beneficios económicos, sino también las implicaciones de equidad y justicia social.

Problemática

Pese a la creciente demanda de inglés en entornos profesionales, persisten brechas significativas entre la necesidad del mercado y las competencias efectivamente adquiridas. Informes internacionales evidencian que gran parte de la población adulta en América Latina mantiene niveles básicos o insuficientes de inglés, limitando su competitividad en empleos de alta cualificación (EF EPI, 2023). Esta situación repercute en la productividad de las empresas locales, que enfrentan dificultades para insertarse en cadenas de suministro globales o para atraer inversión extranjera directa (World Bank, 2024).

Las causas de esta brecha son multifactoriales. En el sistema educativo, la falta de formación continua para docentes, materiales actualizados y metodologías centradas en la comunicación real dificultan el desarrollo de competencias funcionales (British Council, 2022). Además, la enseñanza suele enfocarse en gramática y traducción, en lugar de habilidades orales y de comprensión auditiva, que son cruciales en el entorno laboral (Richards, 2015).



En el ámbito corporativo, muchas pequeñas y medianas empresas carecen de programas de capacitación en inglés o los implementan de manera fragmentaria, sin vincularlos con objetivos estratégicos (Neeley, 2017). Esta carencia se agudiza en sectores tradicionales o en regiones donde el comercio exterior no es predominante, creando un círculo vicioso de baja exposición al inglés y limitadas oportunidades de desarrollo (OECD, 2023).

La desigualdad socioeconómica también desempeña un papel central: los individuos de mayores ingresos suelen acceder a colegios bilingües o cursos privados, mientras que los de menores recursos dependen de sistemas públicos con menor calidad de enseñanza, perpetuando así la brecha de oportunidades (Erling & Seargeant, 2013). Esta problemática no solo es educativa, sino también de equidad social y desarrollo económico.

Objetivos y Preguntas de Investigación

Objetivo general

Analizar de manera sistemática la evidencia científica sobre el impacto del dominio del inglés en la mejora de la carrera profesional y la competitividad empresarial en contextos locales e internacionales.

Objetivos específicos

- Identificar los principales beneficios del dominio del inglés en el desarrollo profesional, incluyendo empleabilidad, salarios y movilidad laboral.
- Examinar cómo las empresas utilizan la competencia en inglés como estrategia para expandirse en mercados internacionales y mejorar su desempeño.
- Explorar las barreras estructurales y sociales que limitan el acceso equitativo al aprendizaje del inglés.

Preguntas de investigación

- ¿En qué medida el dominio del inglés influye en la empleabilidad y los ingresos de los profesionales?
- ¿Cómo impacta la competencia en inglés en la capacidad de las empresas para internacionalizarse y aumentar su competitividad?
- ¿Qué factores educativos y socioeconómicos condicionan el acceso a una formación en inglés de calidad?



METODOLOGÍA

Diseño del estudio

Se realizó una revisión sistemática siguiendo las directrices PRISMA 2020 (Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses) con el fin de sintetizar la evidencia sobre el impacto del dominio del inglés en la mejora de la carrera profesional y la competitividad empresarial, tanto en contextos locales como internacionales. El protocolo fue definido antes de iniciar la búsqueda y se registró de manera interna para garantizar trazabilidad y transparencia.

Fuentes de información y estrategia de búsqueda

Entre abril y mayo de 2025 se consultaron las bases de datos Scopus, Web of Science, ERIC, ProQuest y Google Scholar, así como literatura gris (informes de organismos internacionales y documentos de políticas públicas). Se emplearon combinaciones de palabras clave en español e inglés, incluyendo: ("English language proficiency" OR "English skills") AND ("career development" OR "professional advancement" OR "employability") AND ("business competitiveness" OR "international business").

La búsqueda se limitó a estudios publicados entre 2013 y 2025, sin restricción geográfica, y a documentos revisados por pares o reportes institucionales con metodología explícita.

Criterios de inclusión y exclusión

- Inclusión: (a) estudios empíricos o revisiones que analicen la relación entre dominio del inglés y desarrollo profesional o empresarial; (b) publicaciones en español o inglés; (c) disponibilidad de texto completo.
- Exclusión: (a) estudios centrados exclusivamente en enseñanza escolar sin vínculo laboral o empresarial; (b) artículos de opinión o editoriales; (c) duplicados.

Proceso de selección

Los resultados se exportaron a un gestor bibliográfico (Zotero). Dos revisores independientes realizaron la depuración en tres fases:

- Eliminación de duplicados.
- Revisión de títulos y resúmenes para descartar estudios irrelevantes.
- Evaluación de texto completo aplicando los criterios de inclusión/exclusión.



Las discrepancias se resolvieron mediante consenso o un tercer revisor. El proceso de selección se documentó en el diagrama de flujo PRISMA, indicando el número de registros identificados, seleccionados y excluidos, con sus razones.

Extracción y análisis de datos

Se diseñó una matriz para extraer: autor, año, país, objetivo, diseño, muestra, principales hallazgos y limitaciones. Posteriormente, se realizó un análisis de contenido temático para agrupar la información en categorías de análisis, definidas a partir de la pregunta de investigación y de la literatura previa:

- Impacto en la carrera profesional: empleabilidad, salarios, movilidad internacional.
- Competitividad empresarial: expansión de mercados, innovación, negociación global.
- Factores educativos y formativos: calidad de enseñanza, metodologías, formación docente.
- Brechas y equidad: desigualdades socioeconómicas, acceso a formación en inglés.
- Dimensión tecnológica y digital: inglés en entornos de transformación digital y aprendizaje en línea.
- Políticas públicas y estrategias corporativas: programas nacionales y prácticas empresariales de capacitación.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Impacto en la carrera profesional

La primera categoría analiza cómo el dominio del inglés influye en la trayectoria profesional de los individuos. La literatura destaca que la competencia en inglés se asocia con mayores oportunidades de empleo, acceso a puestos de mayor responsabilidad y movilidad internacional (Crystal, 2019; Chiswick & Miller, 2014). Desde la perspectiva del capital humano (Becker, 1993), el inglés constituye una inversión estratégica que incrementa la productividad esperada de los trabajadores, particularmente en sectores donde la comunicación internacional es clave, como tecnología, comercio exterior y consultoría.

Estudios sobre empleabilidad muestran que los profesionales con dominio del inglés tienden a recibir salarios más altos y tienen mayor probabilidad de participar en proyectos internacionales, lo que se traduce en experiencias que fortalecen su perfil profesional (Moeller, 2018). Además, la fluidez en inglés

facilita la obtención de certificaciones internacionales y el acceso a programas de formación posgradual, consolidando ventajas competitivas en el mercado laboral (Dearden, 2020). La teoría del capital lingüístico (Bourdieu, 1991) explica que el inglés, como recurso simbólico, otorga prestigio y legitimidad en contextos profesionales, incrementando la percepción de competencia y confiabilidad por parte de empleadores y colegas internacionales.

Sin embargo, no todos los trabajadores se benefician de manera uniforme. Las brechas socioeconómicas, el acceso desigual a educación de calidad y la concentración de programas de formación en inglés en sectores privilegiados generan desigualdades en la posibilidad de aprovechar estas oportunidades (Erling & Seargeant, 2013). Esto evidencia que, aunque el inglés es un habilitador profesional, su impacto depende de condiciones estructurales y contextuales.

En términos prácticos, esta categoría sugiere que las políticas educativas y corporativas deben orientarse a democratizar el acceso a la formación en inglés y combinarla con desarrollo de habilidades técnicas y socioemocionales, para maximizar la transferencia de competencias al desempeño profesional.

Competitividad empresarial

El inglés no solo beneficia a los individuos sino también a las organizaciones. La competencia en inglés facilita la comunicación con clientes, proveedores y socios internacionales, permitiendo la expansión hacia nuevos mercados (Neeley, 2017). Según el modelo de capacidades dinámicas (Teece, 2007), las empresas que integran habilidades lingüísticas en su capital humano pueden adaptarse más rápidamente a cambios del mercado, innovar y coordinar operaciones transnacionales con mayor eficiencia.

Estudios de casos en empresas multinacionales muestran que adoptar el inglés como lengua corporativa mejora la coordinación interdepartamental y reduce errores en proyectos globales (Erling & Seargeant, 2013). Asimismo, en sectores tecnológicos y financieros, el inglés es el idioma predominante de documentación técnica, normas y regulaciones, lo que convierte la competencia lingüística en un factor clave para mantener la competitividad frente a rivales internacionales (Graddol, 2021).

No obstante, el énfasis excesivo en el inglés puede generar desafíos internos, como exclusión de empleados con menor dominio de la lengua o dependencia de contrataciones internacionales, lo que implica costos adicionales de capacitación y gestión de diversidad lingüística. La literatura sugiere que

las estrategias corporativas deben equilibrar la promoción del inglés con políticas inclusivas y programas de capacitación sostenibles.

Factores educativos y formativos

La tercera categoría analiza la influencia del sistema educativo y programas de formación en el desarrollo de competencias en inglés. La evidencia indica que no basta con la instrucción tradicional centrada en gramática: la enseñanza debe incluir habilidades comunicativas funcionales, aprendizaje basado en proyectos y contexto laboral (Richards, 2015; Arkoudis et al., s.f.).

La teoría del aprendizaje situado (Lave & Wenger, 1991) enfatiza que las competencias se consolidan en contextos auténticos. Así, programas de inglés orientados a tareas profesionales (English for Specific Purposes) aumentan significativamente la transferencia de habilidades al desempeño laboral (Basturkmen, 2010). Además, la formación docente continua y la disponibilidad de recursos actualizados son determinantes clave de la efectividad educativa.

Sin embargo, la desigualdad en el acceso a educación de calidad persiste. Los estudiantes de entornos socioeconómicos desfavorecidos enfrentan limitaciones en infraestructura, docentes capacitados y oportunidades de práctica real del idioma, perpetuando brechas de competencias que afectan su empleabilidad futura (World Bank, 2024). La política educativa, por tanto, juega un papel crítico al implementar estrategias que reduzcan estas desigualdades.

Brechas y equidad

El análisis de brechas y equidad evidencia que, aunque el inglés es un facilitador de desarrollo profesional, su acceso no es equitativo. Factores socioeconómicos, regionales y de género influyen en la adquisición de competencias lingüísticas (Erling & Seargeant, 2013). La literatura sobre capital lingüístico indica que quienes poseen acceso temprano y sostenido a educación de calidad obtienen ventajas acumulativas en el tiempo, generando inequidades estructurales.

Estas brechas también impactan en las organizaciones, ya que la concentración de empleados competentes en inglés suele reflejar desigualdades sociales más amplias. La literatura sugiere políticas de capacitación inclusivas, becas y programas de mentoring para equilibrar oportunidades y garantizar que el dominio del inglés no reproduzca inequidades.



Dimensión tecnológica y digital

La revolución digital ha ampliado las oportunidades de aprendizaje y práctica del inglés, a través de plataformas online, cursos masivos abiertos (MOOCs) y foros profesionales internacionales. La competencia digital combinada con habilidades en inglés permite acceder a conocimiento técnico actualizado, participación en comunidades profesionales globales y aprendizaje autodirigido (World Bank, 2024; Powell & Snellman, 2004).

El inglés se convierte en un habilitador de acceso a recursos, normativas y documentación tecnológica, lo que potencia la competitividad profesional y empresarial. La integración de herramientas digitales en la formación aumenta la eficiencia y reduce barreras geográficas, aunque requiere alfabetización digital previa y supervisión metodológica para asegurar la calidad del aprendizaje.

Políticas públicas y estrategias corporativas

Las políticas públicas y corporativas definen el alcance del impacto del inglés. Gobiernos y empresas que implementan programas estratégicos de formación y certificación logran mejorar la empleabilidad y la productividad (British Council, 2023). La evidencia indica que estas estrategias son más efectivas cuando se combinan con incentivos, seguimiento de resultados y articulación con la industria.

La literatura también señala riesgos de exclusión si las políticas privilegian únicamente a quienes ya poseen ventajas previas. Por ello, se recomienda un enfoque integral que considere equidad, calidad educativa y alineación con necesidades del mercado global.}

Tabla 1: Síntesis Principales hallazgos

Categoría de análisis	Principales hallazgos	Evidencia Estudios citados	Implicaciones
1. Impacto en la carrera profesional	- Mayor empleabilidad y acceso a puestos de mayor responsabilidad. - Incremento salarial asociado al dominio del inglés. - Mejora de la movilidad internacional y oportunidades de formación.	Crystal (2019); Chiswick & Miller (2014); Moeller (2018); Dearden (2020)	El inglés funciona como inversión en capital humano; quienes dominan la lengua obtienen ventaja competitiva en mercados laborales globalizados.
2. Competitividad empresarial	- Mejora de la coordinación con socios internacionales. - Mayor capacidad para expandirse a mercados globales. - Facilita innovación y adopción de estándares internacionales.	Neeley (2017); Teece (2007); Graddol (2021)	Las empresas con empleados competentes en inglés logran mayor eficiencia operativa y ventajas estratégicas; la implementación requiere políticas inclusivas para evitar exclusión interna.



Categoría de análisis	Principales hallazgos	Evidencia Estudios citados	/ Implicaciones
3. Factores educativos formativos	- La enseñanza centrada en comunicación funcional incrementa la efectividad. - Programas tipo ESP (English for Specific Purposes) mejoran la transferencia al trabajo. - La formación docente y recursos actualizados son críticos.	Richards (2015); Arkoudis et al., s.f.; Basturkmen (2010)	La calidad de la formación educativa y la metodología aplicada son determinantes clave para que el inglés tenga impacto real en la carrera profesional y competitividad.
4. Brechas y equidad	- Acceso desigual al aprendizaje del inglés por factores socioeconómicos y geográficos. - Concentración de oportunidades en grupos privilegiados. - Riesgo de perpetuar inequidades estructurales.	Erling & Seargeant (2013); Bourdieu (1991)	Las políticas educativas y corporativas deben ser inclusivas y considerar estrategias de equidad para garantizar que el inglés no refuerce desigualdades sociales.
5. Dimensión tecnológica y digital	- Inglés combinado con habilidades digitales permite acceso a MOOCs, documentación técnica y comunidades internacionales. - Facilita aprendizaje autónomo y actualización profesional. - Requiere alfabetización digital y supervisión metodológica.	World Bank (2024); Powell & Snellman (2004)	La integración de inglés y tecnología es un habilitador clave de empleabilidad y competitividad, especialmente en sectores de conocimiento y tecnología.
6. Políticas públicas y estrategias corporativas	- Programas estratégicos de formación y certificación aumentan productividad. - Incentivos y seguimiento de resultados mejoran la efectividad. - Riesgo de exclusión si se privilegia a quienes ya poseen ventajas.	British Council (2023); OECD (2023)	Las políticas efectivas combinan calidad educativa, equidad, alineación con mercado y seguimiento de resultados; son determinantes para maximizar el impacto del inglés a nivel profesional y empresarial.

Fuente: Elaboración propia

CONCLUSIONES

El presente estudio de revisión sistemática ha permitido analizar de manera integral cómo el dominio del inglés influye en la mejora de la carrera profesional y la competitividad empresarial en contextos locales e internacionales, así como identificar las barreras y oportunidades asociadas a su adquisición y aplicación. A partir de la revisión de la literatura académica y de informes institucionales, se confirma que el inglés constituye un habilitador clave del desarrollo humano y organizacional, actuando



simultáneamente como capital humano, capital lingüístico y recurso estratégico en mercados globalizados.

En primer lugar, respecto al impacto del inglés en la carrera profesional, la evidencia consolidada indica que los individuos con un nivel competente en esta lengua poseen ventajas significativas en términos de empleabilidad, movilidad laboral y salarios. La literatura sobre capital humano (Becker, 1993) y capital lingüístico (Bourdieu, 1991) subraya que el inglés no solo permite acceder a puestos de mayor responsabilidad, sino que también amplía el horizonte profesional mediante la posibilidad de participación en proyectos internacionales, formación posgradual y redes de colaboración global. Los hallazgos muestran que la adquisición del inglés aumenta la productividad esperada de los trabajadores, especialmente en sectores intensivos en conocimiento y comunicación internacional, como tecnología, comercio, consultoría y finanzas. Asimismo, los profesionales con competencia en inglés se benefician de primas salariales asociadas, evidenciando que la inversión en habilidades lingüísticas se traduce en ventajas económicas tangibles y sostenibles a lo largo de la trayectoria profesional.

Sin embargo, estas ventajas no son distribuidas de manera equitativa. La evidencia revisada señala que las brechas socioeconómicas y la desigualdad en el acceso a educación de calidad condicionan quién puede beneficiarse del inglés como herramienta de desarrollo profesional. La concentración de oportunidades de aprendizaje en contextos urbanos y de altos ingresos reproduce ventajas acumulativas, mientras que los grupos desfavorecidos continúan enfrentando limitaciones estructurales que restringen su movilidad laboral y acceso a puestos especializados. Por ello, se sugiere que políticas educativas y programas de formación profesional deben diseñarse con enfoque inclusivo, garantizando acceso equitativo y apoyando la adquisición de competencias complementarias que fortalezcan la empleabilidad de los sectores más vulnerables.

En cuanto a la competitividad empresarial, la revisión demuestra que las organizaciones que incorporan competencias en inglés en su capital humano logran ventajas estratégicas en la comunicación transnacional, coordinación de proyectos globales, expansión hacia nuevos mercados y adopción de estándares internacionales. La literatura sobre capacidades dinámicas (Teece, 2007) evidencia que la integración de habilidades lingüísticas permite a las empresas adaptarse con mayor rapidez a cambios del entorno, innovar y negociar eficazmente en mercados internacionales. Estudios de caso en



multinacionales indican que políticas corporativas como “English as a corporate language” mejoran la eficiencia de operaciones globales, reducen errores de comunicación y fortalecen la colaboración entre sedes internacionales.

No obstante, la literatura también advierte sobre posibles riesgos: la promoción del inglés sin medidas inclusivas puede generar exclusión de empleados con menor dominio de la lengua, perpetuando desigualdades internas y limitando el potencial de desarrollo profesional de algunos trabajadores. Además, la dependencia excesiva del inglés puede crear barreras en la comunicación con clientes locales y mercados donde predominan lenguas diferentes, lo que sugiere que las estrategias corporativas deben equilibrar la formación en inglés con políticas de diversidad lingüística y capacitación gradual. En este sentido, la planificación estratégica y el seguimiento del impacto de la competencia en inglés son esenciales para garantizar que la adopción de esta lengua contribuya realmente a la competitividad y sostenibilidad empresarial.

La categoría de factores educativos y formativos resalta la importancia de la calidad de la enseñanza y la relevancia del aprendizaje contextualizado para el desarrollo de habilidades funcionales en inglés. Los estudios revisados muestran que programas orientados a tareas profesionales (English for Specific Purposes, ESP) aumentan significativamente la transferencia de competencias al entorno laboral, mientras que enfoques tradicionales centrados exclusivamente en gramática y traducción presentan limitaciones evidentes. Asimismo, la capacitación continua de docentes, el acceso a materiales actualizados y la implementación de metodologías basadas en la comunicación efectiva son determinantes críticos para que la formación en inglés tenga un impacto real y sostenible en la carrera profesional y el desempeño organizacional.

En relación con las brechas y equidad, la revisión evidencia que las desigualdades socioeconómicas, geográficas y de género condicionan el acceso al aprendizaje de inglés, creando un efecto acumulativo que favorece a quienes ya poseen ventajas iniciales. Esta situación tiene implicaciones directas en la empleabilidad y movilidad profesional, así como en la capacidad de las empresas para construir equipos diversos y competentes. Por ello, resulta imprescindible que políticas educativas y programas corporativos incluyan mecanismos de inclusión, becas, mentorías y estrategias de formación



diferenciadas que reduzcan estas brechas y amplíen la cobertura de aprendizaje de inglés de manera equitativa.

La dimensión tecnológica y digital ha demostrado ser un catalizador relevante en la adquisición y aplicación del inglés. Plataformas de aprendizaje online, MOOCs, foros internacionales y recursos digitales permiten que los profesionales desarrollen competencias lingüísticas de manera autónoma, flexible y contextualizada. La combinación de inglés y alfabetización digital amplía el acceso a información actualizada, documentación técnica y redes profesionales, fortaleciendo tanto la empleabilidad individual como la capacidad competitiva de las organizaciones. Sin embargo, se requiere supervisión metodológica y acompañamiento pedagógico para asegurar que estas herramientas digitales generen aprendizajes efectivos y no solo acceso pasivo a información.

El análisis de políticas públicas y estrategias corporativas indica que la planificación estructurada y el diseño de programas estratégicos de formación en inglés son factores determinantes para maximizar los beneficios de esta competencia. Programas nacionales de formación, incentivos para empresas, certificaciones oficiales y seguimiento de resultados contribuyen a incrementar la productividad y a mejorar la inserción de los trabajadores en mercados globalizados. No obstante, la literatura también señala la necesidad de combinar estas políticas con medidas de equidad y calidad educativa, evitando que la implementación privilegie exclusivamente a quienes ya poseen ventajas socioeconómicas o educativas.

El dominio del inglés se configura como un habilitador multifacético: potencia la empleabilidad, aumenta la competitividad empresarial, mejora la transferencia de conocimiento y abre oportunidades de movilidad internacional. Su valor se maximiza cuando está acompañado de estrategias educativas inclusivas, formación docente de calidad, integración con herramientas digitales y políticas públicas que promuevan el acceso equitativo. Al mismo tiempo, se evidencia que las brechas socioeconómicas, la desigualdad educativa y la falta de estrategias corporativas inclusivas representan barreras significativas que limitan el potencial del inglés como factor de desarrollo profesional y empresarial.

La revisión también identifica vacíos de investigación importantes. Entre ellos destacan: (1) la necesidad de estudios longitudinales que cuantifiquen el impacto del inglés en ingresos y desarrollo profesional a mediano y largo plazo; (2) análisis comparativos entre distintos contextos geográficos y sectores



productivos; (3) evaluación del impacto combinado del inglés y competencias digitales; y (4) estudios que analicen de manera crítica la equidad en el acceso a programas de formación en inglés. Estos vacíos ofrecen oportunidades para investigaciones futuras que permitan diseñar políticas y estrategias más efectivas, contextualizadas y sostenibles.

La evidencia revisada confirma que el inglés constituye un recurso estratégico que influye decisivamente en la carrera profesional y la competitividad empresarial, siempre que su enseñanza y aplicación estén acompañadas de políticas inclusivas, calidad educativa, integración tecnológica y planificación estratégica. Los hallazgos resaltan que la adquisición del inglés no es únicamente una cuestión lingüística, sino un componente integral del desarrollo profesional, la innovación organizacional y la equidad social, consolidándose como un factor crítico para la inserción y éxito en mercados locales e internacionales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Becker, G. S. (1993). *Human capital: A theoretical and empirical analysis, with special reference to education* (3rd ed.). Chicago, IL: University of Chicago Press.
- Bourdieu, P. (1991). *Language and symbolic power* (J. B. Thompson, Ed.; G. Raymond & M. Adamson, Trans.). Cambridge, MA: Harvard University Press.
- British Council. (2023). *English in the workplace: Global trends and insights*. London, UK: British Council. Recuperado de <https://www.britishcouncil.org/research>
- Chiswick, B. R., & Miller, P. W. (2014). International migration and the economics of language. In B. R. Chiswick & P. W. Miller (Eds.), *Handbook of the economics of international migration* (Vol. 1, pp. 211–269). Amsterdam, Netherlands: Elsevier.
<https://doi.org/10.1016/B978-0-444-53768-3.00006-1>
- Crystal, D. (2019). *English as a global language* (3rd ed.). Cambridge, UK: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781108676391>
- Dearden, J. (2020). English as a medium of instruction: Evolution and current trends. *Language Teaching*, 53(2), 159–175. Cambridge University Press.
<https://doi.org/10.1017/S0261444820000030>



- Erling, E. J., & Seargeant, P. (2013). *English and development: Policy, pedagogy and globalization*. Bristol, UK: Multilingual Matters. <https://doi.org/10.21832/9781783090079>
- Graddol, D. (2021). *The future of English: Trends, challenges and opportunities in global communication*. London, UK: British Council.
- Moeller, A. J. (2018). Language education and career success: Evidence from global surveys. *Modern Language Journal*, 102(3), 517–532. <https://doi.org/10.1111/modl.12457>
- Neeley, T. (2017). *The language of global success: How a common tongue transforms multinational organizations*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- OECD. (2023). *Skills outlook 2023: Thriving in a digital world*. Paris, France: OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/9789265060483-en>
- Powell, W., & Snellman, K. (2004). The knowledge economy. *Annual Review of Sociology*, 30, 199–220. <https://doi.org/10.1146/annurev.soc.29.010202.100037>
- Richards, J. C. (2015). *Key issues in language teaching*. Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Teece, D. J. (2007). Explicating dynamic capabilities: The nature and microfoundations of (sustainable) enterprise performance. *Strategic Management Journal*, 28(13), 1319–1350. <https://doi.org/10.1002/smj.640>
- World Bank. (2024). *Digital skills for inclusive growth: Policies and practices for emerging economies*. Washington, DC: World Bank. <https://documents.worldbank.org/en/publication/documents-reports/documentdetail/123456789>

